

Jubileo de los Enfermos, los peregrinos: El Papa Francisco está con nosotros

Desde primeras horas del día, largas procesiones desde la Piazza Pia hasta la Puerta Santa de la Basílica Vaticana. Los protagonistas son los 20 mil peregrinos del Jubileo de los enfermos y del mundo de la salud. Mucha gente en sillas de ruedas, voluntarios y personal sanitario. En los corazones de los fieles, oraciones por la paz en el mundo y la curación completa de Francisco.

Daniele Piccini - Ciudad del Vaticano

Muchos están en sillas de ruedas. Otros son sostenidos del brazo por sus compañeros: familiares, religiosas, agentes sanitarios, voluntarios de Unitalsi. Su Jubileo, el de los enfermos y del mundo sanitario, comenzó este sábado 5 de abril desde la Plaza Pia, poco después de las ocho y media. En unos cientos de metros cruzarán la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro. Para algunos de ellos, después de

tantos días pasados en sus residencias de ancianos, por fin llega un agradable día al aire libre. Para todos es un día de esperanza.

Un día fuera de la residencia de ancianos “Estamos aquí para vivir una experiencia compartida, un camino de fe que enriquezca a todos, a nosotros los voluntarios de Unitalsi y a los enfermos que acompañamos”, explica Don Walter Gatti, Asistente de Unitalsi en Vittorio Veneto. Somos un grupo de 170 personas — continúa el sacerdote—, no todas están enfermas. Por ejemplo, también acompaño a mi madre, que tiene 95 años. Para nuestros enfermos es una gran emoción y una gran experiencia estar aquí, porque a menudo están confinados en sus casas o en centros de acogida, donde reciben un buen trato, pero no siempre tienen la oportunidad de vivir experiencias así al aire libre.

Oraciones de esperanza

y paz

Para algunos, confinados en sillas de ruedas, participar en el Jubileo de los Enfermos es incluso la realización de un sueño. «Tenía muchísimas ganas de vivir este Jubileo y pasar bajo la Puerta Santa. Parecía imposible porque no puedo caminar», admite la Sra. Angela, huésped de la Residencia de Ancianos «Ancelle della SS. Trinità» en la Via Trofarello de Roma, tan solo unos minutos después de cruzarla en su silla de ruedas. “Teníamos un coche disponible para cargar mi silla de ruedas”, continúa Angela, miembro del Movimiento de los Focolares, “y así recibí un enorme gesto de cariño de mis compañeros que me ayudaron. Estoy feliz de haber venido y haber experimentado en primera persona cómo, a pesar de todos los desafíos y las guerras, la esperanza en el futuro siempre puede nacer en el corazón”.

Un pensamiento para Francesco convaleciente

Junto a la esperanza, los más de veinte mil peregrinos llegados a Roma desde más de 90 países del mundo para el Jubileo de los Enfermos, llevan en el corazón un pensamiento para el mismo Papa Francisco, hasta el 23 de marzo internado en el Policlínico Gemelli, recientemente dado de alta y todavía convaleciente en Santa Marta. “Llegamos a Roma durante el Año Jubilar como etapa de un largo camino de fe”, dice Daniel, de Verona, originario de Sri Lanka, que acompaña a dos personas con discapacidad, “¡y queremos desearle mucha salud y mucha suerte al Papa Francisco!”.

Mañana, con la Misa en la Plaza de San Pedro presidida por Mons. Rino Fisichella, Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización, concluirá el programa del séptimo evento jubilar.

Vaticannews.va